

**KRASINSKI, JOHN. (2009). BREVES ENTREVISTAS CON HOMBRES
REPULSIVOS. [PELÍCULA]. ESTADOS UNIDOS:
SALTY FEATURES / WOODSHED ENTERTAINMENT**

Reseñado por Marianne Díaz Hernández
mariannediaz@gmail.com

Antes que nada, debo decirles que no busquen esta película en las carteleras de cine: el oligopolio cinematográfico que domina nuestro país no va a permitir su llegada.

No estoy sugiriendo que busquen un buen torrent y se la descarguen *pirata, como tu película*.

No, yo no dije eso, no.

Cualquiera de nosotros puede reunir *Una Serie de Recaudos Desafortunados*, llevarlos a una agencia bancaria, esperar que le aprueben una tarjeta de crédito (la mayoría de los bancos están solicitando entre tres y cuatro salarios mínimos de ingreso comprobable), y después esperar los seis meses reglamentarios para llenar las planillitas en el sistema de CADIVI, armar las tres carpetas con sus respectivos papeles y etiquetas ordenados según el instructivo, y gastar 18\$ en el DVD original.

Pueden hacer esto, o lo otro. Yo no dije nada.

En fin. Ésta es una película basada en el libro de relatos breves de David Foster Wallace que lleva el mismo título. No es posible, al menos para mí, comenzar esta reseña sin apuntar este dato probablemente obvio, pero no por ello menos relevante. Dos palabras sobre el libro, antes de entrar en materia: como casi cualquier libro de relatos, éste carece de uniformidad, pero no por ello es menos atrapante. Este libro se trata, casi exclusivamente, acerca de los personajes que lo componen.

La película, por su parte, también.

Brief Interviews With Hideous Men (2009) es un film de John Krasinski, en el cual una estudiante de postgrado, Sarah Quinn

(Julianne Nicholson) elaborando su tesis, decide llevar a cabo una serie de entrevistas con diversos hombres. Ella no es una «protagonista» en el sentido usual de la palabra: la película se trata sobre esta serie de hombres, a cual más extraño, que responden a las entrevistas de Quinn, quien intenta -aparentemente- dilucidar el efecto del feminismo en los hombres. ¿Cómo estos hombres ven, sienten, aman y odian a las mujeres con las que se han relacionado? O peor aún, ¿pueden acaso relacionarse con estas mujeres? Algunos, a primera vista, sí; otros no. Y en ciertos casos, es bastante obvio por qué estas personas no pueden relacionarse con nadie.

Lo del feminismo, para poner las cartas sobre la mesa, es una excusa, o un camino largo para llegar al verdadero tema dando un rodeo (porque un tema tan trillado, para abordarse de una manera novedosa, requiere de un extenso desvío): estas historias, casi todas, tratan sobre el amor, y todas, sin excepción, tratan sobre la forma en que vemos a los demás, sobre las zonas oscuras en cada uno de nosotros, sobre la culpa, la mentira, la venganza y otras bajas emociones.

Si bien existe humor en las declaraciones de los entrevistados, es un humor bastante negro. Cada uno de estos hombres -o mejor dicho, cada uno y cada una de nosotros- carga por la vida un equipaje, más o menos pesado, según el caso, y que nos hace cometer acciones que, con toda probabilidad, no sean las más loables. Cada uno de nosotros tiene algo de repulsivo, aunque todos los días se intente ocultarlo.

Estas historias, una excelente dirección, un gran guión (que no podía ser menos, estando basado en la obra de David Foster Wallace), se encuentran acompañados por extraordinarias actuaciones (Ben Shenkman, Timothy Hutton, Dominic Cooper, y para mi sorpresa y alegría, Ben Gibbard, de la magnífica banda indie Death Cab for Cutie). Aquellos que no conozcan a John Krasinski por su nombre, quizás incluso se sorprendan al ver, casi al final de la película, su inconfundible rostro *de-comedia-romántica*, tan conocido para cualquier asiduo del oligopolio cinematográfico nacional. Se sorprenderán más si les digo que Krasinski es, también, el director y guionista de esta película intensa, extraña e inolvidable, no diseñada para los que prefieran una comedia ligera para el domingo por la tarde.